

Concluyendo, notemos nosotros que, sin duda, no pretendemos atribuir al autor la *originalidad* de cuantos enfoques se encuentran, a nuestro juicio, en su obra. No olvidemos que la demografía es un campo subdesarrollado en todos los países y en todas las ideologías. Pero por eso requiere también un esfuerzo de reflexión más auténticamente *propio* por parte de los países de máximo crecimiento demográfico, donde este factor agrava el subdesarrollo económico y perpetúa el subdesarrollo político; aunque en esto último también creemos que, con el autor, yerra la mayoría de la izquierda, ignorando en qué régimen poblacional surgieron las verdaderas revoluciones y en cuáles los fascismos, cómo fueron socialistas quienes *prácticamente* (y no sólo demagógicamente) propugnaron el control natal, y cómo la derecha siempre lo persiguió, etc. Se impone, pues, una revisión profunda de la estrategia social, especialmente en este campo; de lo contrario, con tales amigos, no hace falta enemigos.

MARTÍN SAGRERA CAPDEVILA

Horowitz, Irving Louis, Ed. *Masses in Latin America*, New York, Oxford University Press, 1970. 608 p.

Este libro quiere apartarse del modo subjetivo que preside el enfoque de la problemática latinoamericana por parte de posturas exclusivamente ideológicas. En la presentación, Horowitz se queja al respecto, al mismo tiempo que pone el remedio: su obra, "quizás la única" en el gran vacío de objetividad. Desde un principio se sientan las bases constantes que se repiten a lo largo del libro. Por ejemplo, se establece de entrada la distinción entre "clase" y "masa". Esta última se diferencia respecto de la clase en el sentido de su trágica marginación en el marco de la acción social. Pese a la creciente industrialización, no se aprecia "la corresponsiente transformación no violenta de las masas en clases". Una de las razones, entre otras muchas características de América Latina, es, al parecer, la misma naturaleza de la tecnología, muchas veces importada. La misma no absorbe el desempleo en el mismo grado que ocurriera en los momentos de la revolución industrial inglesa, por ejemplo. Ello ocurre precisamente por la naturaleza más avanzada de la automatización.

Se impide así aquella transformación en clases. Por lo mismo, la urbanización es generalmente una mera aglomeración de masas, grupos completamente marginados de toda participación en los procesos

sociales, al igual que los campesinos. Es una situación que tiende a agravarse ya que las innovaciones tecnológicas pueden comprarse en el exterior a un precio muy inferior a los costos de la creación de una infraestructura de técnicos y científicos. Dada esta total marginación, se comprende que las élites controlen de forma prácticamente ilimitada todos los procesos sociales. Cerradas de esta manera las puertas de la participación general, aparece entonces la alternativa de la "cultura de la violencia política". El comportamiento político no es propiamente desviado en el continente latinoamericano. No lo es porque es estructural, derivándose de las anteriores contradicciones. "La violencia política puede conducir todavía a una participación en la vida política *per se*. El culto de la violencia, de estar canalizada de forma positiva, puede contribuir muy bien a una ampliación de las bases de participación democrática" (p. 16). Uno de los grandes momentos de esta colección de artículos es, sin duda la observación de que en América Latina la lucha no es —como lo fuera en Europa— de clases sino de clases y masas. Al respecto, se observa el papel del campesinado en las revoluciones mejicana y cubana, por ejemplo. Este enfoque, que recoge Horowitz en la presentación, se repite en otros autores que colaboran en la misma obra: por ejemplo, Alain Touraine, Daniel Pécaut y, sobre todo, Camilo Torres Restrepo.

En efecto, este último autor presenta brillantemente una de las funciones de la guerrilla en Colombia. La guerrilla ha debilitado sustancialmente vínculos tradicionales tan fuertes en el mundo del campesino. Se ha debilitado la familia, la vecindad, etc., como consecuencia de la sicosis defensiva y ofensiva frente a los poderes oficiales y de la colaboración en la empresa guerrillera. Con la presencia de los guerrilleros "se multiplica el número de grupos de referencia de cara al control social: junto a la familia surge entonces el grupo guerrillero;... surge una diversificación de actividades que no es resultado de la productividad económica, de su desarrollo, sino..." (p. 508) de la disciplina militar guerrillera. La presencia de este fenómeno belicoso contribuye a dotar al campesino de actitudes y comportamientos que más bien trascienden el marco de la solidaridad meramente mecánica. Así, se presta mayor atención a la educación de los hijos, se racionaliza el consumo y la producción, etc.

Las masas, pues, esconden una agresividad latente, despertada por el guerrillero en el campo, por el contacto con el consumo más holgado en la ciudad. Análogo enfoque se observa en la colaboración de A. Touraine y D. Pécaut. Ambos critican los estudios del cambio en América Latina hechos a base de un esquema de progresivos ajustes o gradual adaptación a formas más racionales, necesarias, al parecer,

para el progreso. No se tiene suficientemente en cuenta la función que corresponde al dirigente político, a los grupos revolucionarios, etc. Se ha demostrado incluso que no siempre —por ejemplo, en los estudios de Abeggen y Brochier sobre una fábrica japonesa y sobre el estilo de comportamiento económico del nipón, respectivamente— son indispensables la racionalización y la impersonalidad para el desarrollo. Partiendo de un esquema explicativo, fundamentalmente basado en modelos de adaptación, se tiende a considerar el conflicto como meras dificultades en la tarea del gran ajuste, como falta de integración racional, etc. Se pierde de vista que el comportamiento desviado puede tener la gran funcionalidad de reorientar y transformar más eficazmente la acción social. Se pierde también de vista el hecho de que el sistema vigente es, de algún modo, permanentemente inestable, que la ya existente "participación" del pueblo es más bien el resultado de una "democratización por medios autoritarios" que la expresión de logros de la clase trabajadora. Con ello, habrá de admitirse la constante invitación en el pueblo a la contra-aculturación, a la contrasocialización.

En la obra aquí reseñada se apunta reiteradamente a las deficiencias de un esquema de explicación exclusivamente normativo-integracionista, que descuide la presencia del factor poder y de su reverso: el "contrapoder". Sin embargo, creo que el libro en cuestión incurre ocasionalmente en el olvido de importantes momentos que bien podrían explicarse satisfactoriamente desde un punto de vista más funcionalista: por ejemplo, que la urbanización, la concentración ecológica constituyan un factor de cambio cabe perfectamente en un marco de explicación integracionista. El mismo E. Durkheim considera aquellos fenómenos como la gran causa de la división del trabajo.

Naturalmente, el énfasis que esta colección de artículos concede a la funcionalidad del conflicto, al hecho de que el crecimiento del producto nacional bruto no comporta necesariamente un paso más en el desarrollo latinoamericano, etc. (véase al respecto, el ensayo estructuralista de Celso Furtado "Development and Stagnation", o el de Solon L. Barraclough "Agricultural Policy and Strategies of Land Reform" y otros en el mismo libro) constituye una aportación de perspectivas muy valiosas.

Quiero destacar aquí el artículo de Rodolfo Stavenhagen "Classes, Colonialism and Acculturation" en el que se pone en evidencia el hecho de que "la independencia política... no ha cambiado sustancialmente las relaciones entre indios y ladinos" (p. 270). De alguna manera sigue en pie la escasa movilidad social, que además es racial sin ser racista. Stavenhagen expone elocuentemente el aferramiento del

indio a su tierra, a sus normas y valores indios, así como su "contra-aculturación" frente a la subcultura del ladino. Una vez más, pues, se repite la constante antes indicada: la contrasocialización, el conflicto.

De carácter más bien descriptivo es la contribución de Gino Germani sobre el problema de las inmigraciones en Argentina. Edmundo Flores expone los inconvenientes prácticos de una reforma agraria en Méjico, cuyo complemento viene a ser el trabajo de Gerrit Huizer sobre la organización del campesinado mejicano en la reforma agraria.

Algunas paradojas de la democracia latinoamericana, parcialmente condicionadas por el impacto de las inmigraciones, quedan retratadas en el artículo "State and Mass in Brazil" de Francisco C. Weffort. Otras colaboraciones contenidas en el libro reseñado son: "Urban Poverty in Latin America" de Andrew G. Frank "Political Integration in Chile and Peru" de Goldrich, Pratt y Schuller, "The Social Organization of Low-Income Families" de Bryan Roberts, "Mass and Class in the Cuban Revolution" de Nelson Amaro Victoria, e "International Domination and Social Change in Peru" de Julio Cotler.

Todos estos trabajos quedan enmarcados en el estilo de objetividad y en un esquema conflictivo más que integracionista, según indicara al principio.

JOSÉ A. GARMENDIA

Donovan, James A.: *Militarism, U.S.A.* New York, Scribner's Sons. 1970. 237 p., apéndices, biblio.

Charles A. Beard sacudió en 1913 las bases de la historiografía noretamericana cuando publicó el ya clásico *An Economic Interpretation of the Constitution of the United States*. Estableció una sólida relación entre los intereses económicos y las actividades políticas de los Padres de la Constitución Norteamericana. Vino a redundar su espectacular trabajo de investigación en el desenmarañamiento de los conflictos personales e individuales de los constructores y firmantes de la Constitución. Entre ellos despuntó el General George Washington, caudillo de las tropas coloniales antibritánicas, firmante y primer Presidente. Beard también demostró que el aristócrata y conservador Washington fue un formidable especulador en tierras, que poseía la considerable suma de más de medio millón de dólares, prestaba dinero y "probablemente era el hombre más rico de su tiempo en los Estados Unidos."